



UNINSKY EN EL MUNICIPAL

No se puede escribir críticas sobre este pianista ruso. La crítica indica en sí el reconocimiento o la duda sobre determinados valores. Muchas críticas han sido escritas sobre los múltiples conciertos de Uninsky. Nosotros no queremos sumar a las antecedentes una crítica más. Esta nota es un agradecimiento. Agradecemos de todo corazón a Uninsky el habernos hecho pasar dos horas celestiales, el habernos sumido en esa orgía de sonidos, el habernos envuelto en esa atmósfera estática que supieron crear sus manos sobre el teclado. ¿Para qué repetir las eternas frases acerca de su técnica, de la pureza de sus ejecuciones, del sentimiento con que cada pieza está revestida, del alma, esta alma rusa tan amplia y profunda que a cada momento se revela en este artista?

Nó, no vamos a tejer otra vez elogios sobre Uninsky. Mejor es decir lo que el pianista ha trasfundido al auditorio, lo mucho que supo dar de sí, a todas estas personas que vimos atentas, con los ojos brillantes y el entusiasmo pintado en las caras, seguir los virtuosismos de este artista que ningún aplauso podrá compensar suficientemente por su impecable maestría, por este altísimo valor musical.

El programa de su primer concierto fué variado y satisfizo plenamente las exigencias del público que no se cansaba de escuchar a este gran intérprete de las piezas más complicadas e intrínsecas. Prueba de esto fueron las insistentes solicitudes de bis que fueron concedidos gentilmente por el pianista.

En el programa nos gustó particularmente la Sonata en Si menor de Liszt, la Mazurca en La de Chopin, y la Gavotta de Prokofvew, autor este último perteneciente a los modernos, cuya música original y armoniosa encontró un magnífico intérprete en Uninsky.

Felicitamos a la Sociedad Musical "Daniel" el haber hecho llegar hasta nosotros este excelso pianista ruso que está haciendo verdaderamente honor a su pueblo.